



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## “La construcción de la identidad profesional en estudiantes normalistas”

**José Manuel Minor Franco**

Escuela Normal Preescolar “Profa. Francisca Madera Martínez”

*minortlax@yahoo.com.mx*

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Procesos identitarios vinculados a lo escolar y al trabajo docente.



### Resumen

La presente ponencia constituye un reporte final de una investigación a nivel doctoral en el campo de las ciencias sociales con terminal en identidades, trayectorias profesionales y laborales, cuyo objetivo es el de conocer el cómo se da la construcción de la identidad profesional en estudiantes normalistas de una Escuela Normal Preescolar que imparte la licenciatura en educación preescolar en el estado mexicano de Tlaxcala. Toda la propuesta metodológica que sustentó el desarrollo de la investigación fue de corte cuantitativo a partir del objeto de estudio. Para esto, se diseñó y elaboró un cuestionario el cual estuvo organizado en dos partes, en donde la primera se integra por preguntas abiertas y la segunda con preguntas de opción múltiple. Entre los hallazgos encontrados podemos afirmar que cada semestre y ciclo escolar, las futuras docentes de educación preescolar construyen su propia identidad a partir de cada uno de los acontecimientos que enriquecen sus vivencias y con ello, logran una autopercepción de lo que es ser docente con niños cuyas edades fluctúan entre los cuatro y seis años de edad. Concluyendo que la construcción de la identidad profesional en estudiantes normalistas es todo un proceso personal de análisis, identificación y permanente reflexión.

**Palabras clave:** *Autopercepción, estudiante, formación, el ser educadora, identidad profesional.*

## Planteamiento del Problema

En los últimos treinta años, el debate sobre lo que son las identidades han llevado a un replanteamiento de lo que son los enfoques analíticos en el estudio tanto de la formación como de la profesión. Por ello, autores como Dubar (2001); Dubet (2006) y Gaulejac (2004) señalan, que la identidad es una construcción que se da a partir de las diferentes relaciones que los sujetos desde su vida cotidiana hasta su vida profesional establecen y con ello, ubican las situaciones históricas y contextuales, en donde todo surge de manera compartida y nada de manera personal o individual.

A partir de lo anterior, Dubar (2001) señala que para estudiar las identidades y sus trayectorias es importante ubicarlas como el resultado de un proceso de socialización e integración, que se manifiesta permanentemente entre el individuo y la institución. En donde se da origen a una construcción identitaria que se caracteriza paso a paso como algo personal y colectivo, provisional y estable, subjetiva y objetiva, biográfica y narrativa. Además de que los contextos culturales como laborales, establecen las proyecciones que identifican y manifiestan cada una de las profesiones que cada sujeto posee.

Por otro lado, la articulación entre la identidad y la cultura van siempre de la mano, ya que como establece Geertz (2000), la cultura se manifiesta en cada uno de los contextos sociales en donde a través de la interacción se producen las formas simbólicas que son expresiones y acciones de significados de diversos tipos. Por ello, en el estudio de la identidad profesional es importante ubicar los espacios de interacción en donde se socializan, plantean, comparten y desde luego se establecen los significados de lo que uno quiere o desea ser, como en el caso del presente documento “el ser educadora”.

Para construir la identidad profesional de las estudiantes normalistas de una Escuela Normal Preescolar en el estado mexicano de Tlaxcala, es importante partir de señalar que la carrera magisterial en México desde su constitución como tal a principios del siglo pasado, tiene características muy peculiares ya que nace como un oficio, más tarde adquiere el estatus legal a partir de considerarse como una profesión a nivel técnico o elemental y en 1984, se le otorgó el rango de licenciatura, es decir; para ingresar a cursarla se tiene que tener el bachillerato como antecedente como pasa con las universidades. Además de considerársele una profesión de Estado por tipo de contratación de los docentes (Arnaut, 1996).

Ante este panorama surgió la necesidad de reflexionar acerca de ¿Cuáles son los elementos que le permitieron orientar su ingreso y formación en la Escuela Normal Preescolar de Panotla, Tlaxcala? ¿Qué es ser una educadora? ¿Cómo formarse para educadora? ¿Cómo percibe la importancia de su formación de acuerdo al ciclo de vida académica en el que se encuentra? ¿Cuáles son las experiencias que determinan los cambios en las percepciones que tienen acerca de su formación como licenciada en educación preescolar?

Tomando en cuenta todas las cuestiones anteriores, la investigación estuvo encaminada a conocer:

¿Cuáles son las autopercepciones que tienen las estudiantes de la licenciatura en educación preescolar en cada momento de su formación a lo largo de ocho semestres tanto en el aula como en diferentes jardines de niños al desarrollar prácticas profesional e ir construyendo una identidad profesional muy personal como futuras educadoras?

Los objetivos que se pretendieron alcanzar, fueron los siguientes:

- Conocer las autopercepciones que tienen las estudiantes de la licenciatura en educación preescolar en cada momento de su formación a lo largo de ocho semestres tanto en el aula como en los jardines de niños al desarrollar prácticas profesionales.
- Identificar qué tipo experiencias determinan la construcción de la identidad profesional en las percepciones de las futuras docentes de educación preescolar.

## Marco teórico conceptual

Cuando se retoma al término construcción, lo ubicamos desde una visión holística, en donde podemos hacer mención que en cada sujeto se ubica desde lo subjetivo y lo objetivo la intención de construir situaciones formales e informales a lo largo de su vida. En términos de la educación y por ende en una formación profesional tanto a nivel licenciatura como posgrado, podemos entender este término como “la *manera en que cada sujeto desde su propia individualidad plantea y define lo que quiere lograr o alcanzar, además de que imagina y lleva a la acción lo planificado a partir de una idea base*” (García, 2007, p. 33). Esto es, una visión que está más allá de la simple concepción que se puede tener en un grupo, conglomerado o institución sobre éste término.

En lo que concierne a la identidad podemos retomar de entrada a Rodríguez (1989), quien la define como “*aquello por lo que uno siente que es ‘él mismo’ en este lugar y este tiempo, tal como en aquel tiempo y en aquel lugar pasados o futuros; es aquello por lo cual se es identificado*” (p. 12). Por ello, la identidad debe ser considerada como una representación subjetiva de elaboración personal, que se construye simbólicamente en interacción con otros y que además, va ligada a un sentido de pertenencia tanto política, académica como administrativa, en donde se considera que se comparte la misma manera de pensar y de actuar.

Por su parte Dubar (2012) establece, que la identidad como concepto es construida por el individuo a partir de los recursos que le proporciona su trayectoria social, considerada como una historia subjetiva que da a la identificación una naturaleza narrativa y reflexiva cambiante. El vínculo societario en el que se desenvuelve la persona le ofrece oportunidades, recursos, señas y un lenguaje para la construcción del yo de la identidad, esto es, que el individuo ha dejado de ser un personaje, una individual para convertirse en un “sujeto societario” o lo que es un sujeto social.

Castells (1999) trata de señalar, que la identidad es el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuerzas de sentido. A través de esta concepción, remarca el carácter social de interaccional de la identidad, es decir; la identidad no se construye a partir del individuo mismo, sino en las significaciones de los valores, normas, creencias o representaciones, de acuerdo al grupo al que se pertenece y en donde cada uno se identifica y se manifiesta.

En este tenor, es importante ubicar lo que Castells (1999) logra diferenciar entre la identidad y el rol, para él, la identidad es una construcción cuyo sentido está dada por los actores a través de su manera de tomar de la sociedad y manifestarlo, mientras que los roles se definen por normas estructuradas por la misma sociedad y sus instituciones en donde se dice: el joven, novio, esposo, padre, trabajador, médico, doctor, ingeniero, gobernante, sacerdote, jugador, artista, arquitecto, docente, químico, educador, etcétera.

En dicho proceso de las manifestaciones del individuo en la sociedad, Dubar (1999) establece dos grandes dimensiones para analizar las identidades desde su construcción, la primera que llama eje relacional en el cual establece que son todas las dimensiones espaciales de cada una de las relaciones sociales, en donde señala que las instituciones que establece la sociedad son la base de la socialización en donde se construyen las formas simbólicas y se le da significado a los sujetos a través de lo que éste define como su identidad. Y un segundo eje lo denomina biográfico, en donde se construyen cada una de las etapas temporales que le ha tocado vivir y que es capaz de narrar (Bolívar, 2007).

En este terreno, la identidad es una articulación que se da a través de dos procesos heterogéneos, en donde cada uno de los sujetos es identificado por otro sujeto, esta manera de identificación se basa en construcciones compartidas socialmente en dos grandes niveles: el primero, llamado actos de atribución que define de manera directa el tipo de individuo que eres; esto es la identidad que se da por los otros (identidad subjetiva); en el segundo nivel, son los actos de pertenencia que manifiestan el tipo de individuo que se quiere ser (identidad para sí mismo).

Con base en lo anterior, es aquí en donde el sujeto tiene la libertad o autonomía para retomar o transformar estas atribuciones que se le imponen en cualquier momento de su vida y que están más allá de los situaciones simples que algunos no desean ver en el contexto en el cual se vive, se convive y comparte (Dubar, 1999). Por otro lado, es importante retomar las peculiaridades de las situaciones históricas y espaciales, en donde la transformación de las formas de vinculación en el caso concreto de la sociedad francesa al pasar de una sociedad industrial mecanizada a una sociedad intelectual tecnológicamente más avanzada en los últimos treinta años, en donde se da el cambio de las formas de la individualidad (Dubar, 1999).

Dubar (1991) analiza los cambios de la sociedad en nuestros días y plantea lo que ha nombrado como *estrategias identitarias*, que se construyen a partir de la articulación de transacciones objetivas y subjetivas. Las *transacciones objetivas* se encuentran al nivel del eje relacional, es decir se manifiestan en las interacciones en los contextos institucionalizados; se refieren a las transacciones entre la identidad para sí e identidad para el otro, procesos inseparables y ligados de manera problemática. Las *transacciones subjetivas* corresponden a las transacciones internas del individuo, mediadas por el conflicto entre las identidades heredadas y las identidades pretendidas.

Por ello, la construcción de la identidad de cada individuo se ha convertido en un asunto público y no sólo de carácter privado, lo que significa que en cada sociedad o grupo humano, cada sujeto logra construir su identidad personal, por lo tanto como señala Duba (2012), se pueden identificar en nuestros días cuatro tipos de identidades, siendo éstas: *Culturales*, *Narrativas*, *Reflexivas* y *Estatutarias* distinguidas por dos dimensiones: *el eje biográfico* que identifica y reconoce la naturaleza del sujeto con mayor capacidad definidora (colectiva o individual) y *el eje de relación* definido por la naturaleza del objeto principal de referencia (el sí o los otros). Lo *estatutario* se refiere a las normas y valores impuestos socialmente.

Por su parte, la *identidad profesional en estudiantes normalistas* es vista como una identidad individual que los jóvenes durante su formación en el ámbito académico forman y forjan de sí mismos en relación a lo que están estudiando, al contexto escolar en el que se forman y su relación con la comunidad profesional que posee dicha formación (Bolívar, 2007). En nuestro caso en el ámbito educativo que corresponde a la formación de estudiantes para laborar como educadores en el nivel de preescolar tanto en el estado de Tlaxcala como en cualquier parte del territorio mexicano.

Bolívar (2007), señala que la identidad de la futura profesión por parte de los estudiantes de una carrera profesional como es la docencia, es un constructo que se va conformando por factores racionales y no racionales, donde la propia visión que tiene el estudiante de lo que quiere ser o lograr, se expresan tanto en las motivaciones, actitudes, deseos, anhelos, compromisos, propósitos y metas, que paso a paso tendrá que lograr y que más tarde se verán reflejadas en su accionar al interior del aula cuando tenga que enfrentar y afrontar su formación como docente.

Para Rendón (2017), la escuela en nuestros días, es constituida como un espacio público compartido en donde la sociedad y sus representaciones en el Estado se configuran, pulen, manifiestan y se redefinen, lo que permite que se produzcan y reproduzcan cada una de las significaciones sociales, económicas, políticas y hasta religiosas, lo que da forma y constitución a cada uno de los sujetos y a sus propias identidades. Es en ella, en donde la identidad del estudiante se da como un proceso individual compartido que inicia antes y durante la formación o preparación profesional. En este sentido, Rendón (2017) establece que la formación desde lo escolar, permite el gusto, la reafirmación o el disgusto hacia la profesión que se estudia.

En este tenor, Bolívar señala (2007) que mientras la identidad profesional suele ser *resultado de un largo proceso* por construir un modo propio de sentirse profesor, al tiempo de dar sentido a su ejercicio cotidiano, es el resultado además de un proceso que integra diferentes experiencias del propio sujeto a lo largo de su vida. Además, puede permanecer relativamente estable, desestabilizarse y entrar en crisis, dependiendo de las circunstancias profesionales y personales, por lo que para García (2007), la identidad profesional en construcción está como su nombre lo indica en formación y todo gira alrededor de *un periodo corto* que se da en la escuela y que éste se puede modificar o destruir, cuando el profesionista en formación se da cuenta de que la carrera llámese docencia, medicina o ingeniería, no es lo que él quería y la profesión no es lo que en verdad necesitaba.

Por ello, el ser estudiantes normalistas de una Escuela Normal Preescolar en el estado de Tlaxcala, se plantea desde la mirada de las identidades que plantea Dubar (1991), en el sentido de la *identidad virtual* que construye la sociedad en el sentido de los atributos que debe poseer la figura de una futura maestra de educación preescolar en donde se surgen las representaciones identitarias de la limpieza, pulcritud, entrega, devoción, cariño, la comprensión, honestidad, que la misma alumna va construyendo y lo comparte ante los miembros de la misma sociedad y que ésta se lo cree (Rendón, 2017).

Sin miran lo que el mismo Dubar (1991) plantea como la *identidad real* que al egresar de la escuela normal tendrá que enfrentar como el caso de conseguir una plaza, el enfrentar las evaluaciones del INEE para ingresar al Servicio Profesional Docente, el ser una profesión de Estado, el salario que cada día es más bajo y la mantendrá como contribuyente cautiva al formar parte de los más de 20 millones de mexicanos asalariados y que no buscan otras alternativas de ingreso dentro de su trayectoria laboral y profesional .

## Propuesta metodológica

La propuesta metodológica que sustentó el desarrollo de la investigación fue de corte cuantitativo a partir del objeto de estudio, el cual consistió en conocer las autopercepciones que tienen las estudiantes de la licenciatura en educación preescolar en cada momento de su formación a lo largo de ocho semestres tanto en el aula como en los jardines de niños al desarrollar prácticas profesionales. Para esto se diseñó y elaboró un *cuestionario* el cual estuvo organizado en dos partes, en donde la primera se integra por preguntas abiertas y de opción múltiple para averiguar características como el género, la edad, estado civil, trayectorias escolares del nivel medio superior, la composición familiar, los ingresos y la escolaridad y ocupación de los padres. Lo que buscaría identificar los rasgos personales de las estudiantes y por el otro lado el origen socioeconómico y cultural de los padres.

La selección de la muestra para la aplicación del instrumento de indagación se realizó con 100 alumnas de un universo total de 210, es decir casi el 50% como muestra. Siendo estas: 25 alumnas de segundo semestre, 25 alumnas de cuarto semestre, 25 alumnas de sexto semestre y 25 alumnas de octavo semestre de la licenciatura en educación preescolar de la Escuela Normal Preescolar de Panotla, Tlaxcala. La muestra es confiable y robusta (Peña y Duran, 2008) En este tenor, los resultados que se encontraron después de aplicar el cuestionario fueron los siguientes:

## Datos generales

De inicio se presentan los datos generales en cuanto a la situación de género, edad, estado civil, etcétera, lo que corresponde para muchos autores como Peña y Durán (2008), a los datos sociodemográficos, escolares, ocupacionales y laborales de los padres de familia de las estudiantes normalistas de una Escuela Normal Preescolar.

Es importante señalar que el 98% de los estudiantes son mujeres lo que puede clasificar a esta escuela normal como un centro educativo feminista, es decir, el único género desde 1978 que se funda la institución hasta la generación 2015 que existía, eran las mujeres y sólo en la generación 2016 egresaron tres varones y actualmente (2019) cursan la carrera dos varones. En cuanto a la edad como son ocho semestres para cursar en cuatro años la carrera, las edades varían de los 18 a los 23 años de edad, por lo que, el 40% de las cuestionadas están en el rango de 18 a 19 años, un 24% de los 20 a los 21 años, un 32% de los 22 a 23 años y un 3% de 24 años cumplidos. En lo que respecta al estado civil de las estudiantes, el 80% se reconoce como soltera, un 8% está casada, un 6% vive en unión libre, solo un 3% son madres solteras y un 3%, no contestó a este cuestionamiento. Se nota aquí, que la inmensa mayoría de los estudiantes se dicen solteras.

En lo que se refiere a sus trayectorias escolares como antecedente para ingresar a la escuela normal, es decir; el nivel medio superior, la inmensa mayoría señalan que cursaron su educación media superior o bachillerato en el Colegio de Bachilleres del Estado de Tlaxcala (66%), en el Centro de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicios (15%), en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos (11%), Preparatorias Particulares (8%), Preparatoria abierta (1%) y Preparatoria Emiliano Zapata de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (1%).

En cuanto a las situaciones ocupacionales o laborales durante los estudios, el 79% señaló que no trabaja y que se dedica exclusivamente a los estudios en cuanto a su formación como licenciada en educación preescolar. Por su parte, un 14% señala que tiene que trabajar en actividades no formales para solventar sus gastos, sólo un 3% tiene un trabajo estable en contra turno a sus actividades académicas y un 4% no contestó a este cuestionamiento.

Por otra parte, el 75% señala que sus padres tiene un empleo fijo, un 9% que se ocupan de manera temporal a una situación laboral por lo que sus ingresos no son fijos y varían a lo largo de los 12 meses del año, un 7% señalan que ya no dependen de los padres porque se encuentran ya casadas y dependen o reciben el apoyo de sus maridos o parejas, y un 9% no contestó a este cuestionamiento.

La segunda parte del instrumento constó de 10 ítems con la escala de Likert ubicados en dos unidades de análisis denominadas: 1.- Su identidad como estudiante de la licenciatura en educación preescolar, y 2. Las condiciones académicas en cuanto a su preparación para el futuro ejercicio profesional como educadoras de jardines de niños.

### **I.- La identidad como estudiante de la licenciatura en educación preescolar**

En relación a como se sienten desde lo que establece Dubar (1991), en cuanto a cómo es la *identidad real* con respecto a su ingreso a la escuela normal preescolar para ser educadoras, el 70% se sienten muy satisfechas ya que era lo que ellas esperaban, por su parte un 15% se sienten medianamente satisfechas, un 10% escasamente satisfechas, un 3% nada de satisfechas y un 2% no contestó. Con respecto a lo que es su formación en el aula el 74% se sienten muy conformes con lo que se les trasmite en cuanto a su formación, seguido de un 14% que se sienten medianamente conforme con lo recibido, mientras que un 10% se sienten escasamente formadas y un 2% no contestó al cuestionamiento. (Véase gráfico 1)

En cuanto a ser educadoras desde su formación en la escuela normal, el 71% se siente muy conforme en cuanto a la formación, un 18% medianamente conforme, un 7% escasamente conforme, un 2% nada conforme y un 2% no contestó al ítem. En lo que corresponde a su estabilidad emocional y académica como futuras educadoras de niños preescolares, el 72% se siente muy estables, un 14% medianamente estables, un 11% escasamente estables, un 1% nada de estables y un 1% no contestó. (Véase gráfico 1)

Respecto a que si se sienten apoyadas y comprendidas por los docentes en cuanto a su formación y desempeño como estudiantes normalistas, el 80% consideró que mucho, un 10% medianamente, un 8% escasamente y un 2% no contestó al ítem. En cuanto a que si su formación como licenciada en educación preescolar ha respondido a sus expectativas como estudiantes y maestras de niños en edad preescolar, el 75% considera que mucho, un 17% medianamente, un 6% escasamente y un 2% no contestó al cuestionamiento. (Véase gráfico 1)

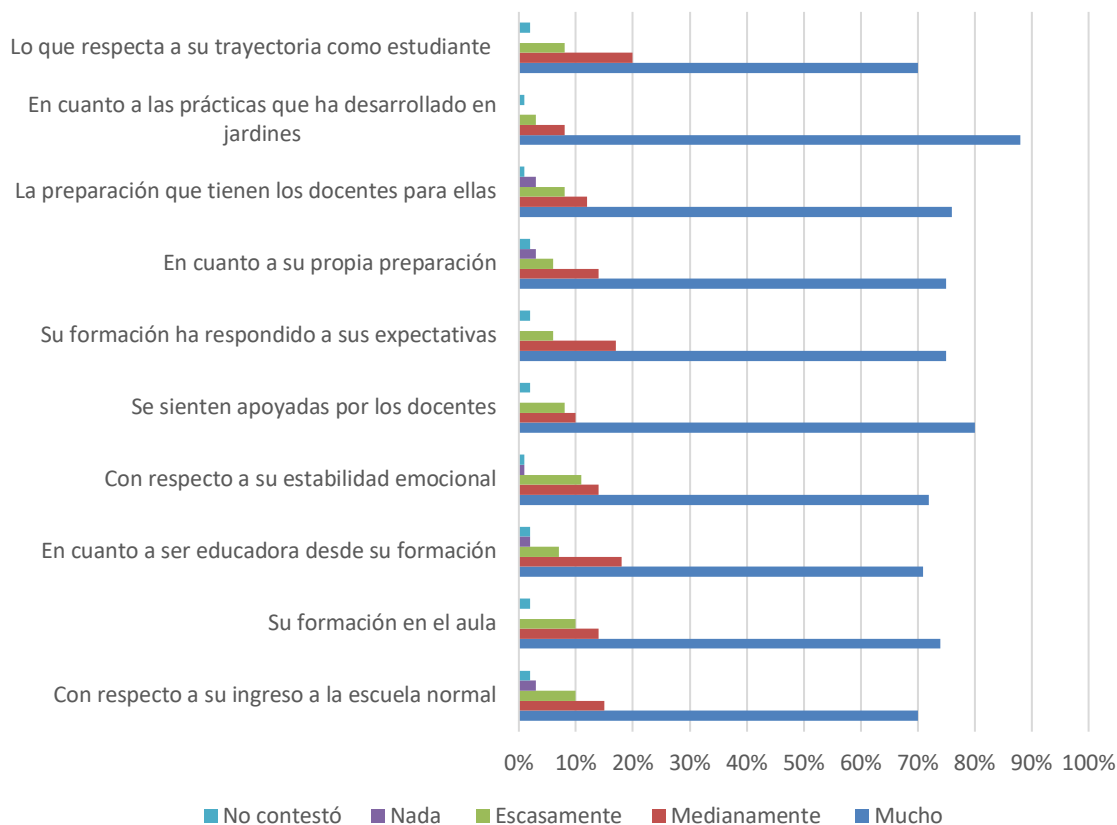
## **II. Las condiciones académicas en cuanto a su preparación para el futuro ejercicio profesional como educadoras**

Con relación a la unidad de análisis de las condiciones académicas en cuanto a su preparación para el futuro ejercicio profesional como educadoras, se encontró que el 75% considera que las condiciones académicas son muy buenas, un 14% considera que son medianamente buenas, un 6% escasa, por su parte un 3% nada y un 2% no contestó lo planteado en este cuestionamiento. En lo que respecta a la preparación que tienen los docentes en el momento de estar frente al grupo en cada una de las asignaturas que integran el plan de estudios, un 76% considera que es muy buena, un 12% es medianamente buena, un 8% escasamente buena y 3% escasamente y un 1% no contestó el cuestionamiento. (Véase gráfico 1)

En lo que respecta a su práctica profesional que desarrolla cada semestre como estudiante, considera en un 88% que es muy buena en cuanto al desarrollo y desempeño que se tiene en el aula y con los niños, por su parte, un 8% considera que es medianamente buena, así mismo un 3% considera que es escasa y que necesita mejorar en todos los aspectos y el 1% no contestó a este cuestionamiento. Finalmente, en lo que respecta a su trayectoria como estudiante y a las notas y productos obtenidos; el 70% se sienten muy satisfechas, el 20% medianamente satisfechas, un 8% escasamente satisfecha y sólo el 2% no contestó.



Gráfico 1. La identidad como estudiante de la licenciatura en educación preescolar



Fuente: elaboración propia.

## Conclusiones

Los hallazgos más significativos de esta indagación que tuvo como objetivo central explicar el proceso de construcción de la identidad de estudiantes normalistas de una Escuela Normal Preescolar en el estado de Tlaxcala, llegamos a las siguientes conclusiones:

- En cuanto a los datos generales que arrojó el cuestionario se puede señalar que el único género que ha existido o predominado es el femenino en un 98% a lo largo de cuarenta años que tiene la institución, lo que la convierte en una escuela norma marcada casi exclusivamente para mujeres. Además de que la mayoría de las alumnas se reconocen como solteras, y las edades predominantes son las de 18 y 19 años. En cuanto a la institución de procedencia que marca su trayectoria académica de educación media superior es predominantemente el Colegio de Bachilleres del Estado de Tlaxcala.
- En cuanto a ser educadoras desde su formación en la escuela normal, la inmensa mayoría se siente muy conforme en cuanto a la formación, en lo que corresponde a su estabilidad emocional y académica como

futuras educadoras de niños preescolares, la mayoría de las cuestionadas durante la indagación se sienten muy estables, lo que repercute en su formación.

- En lo que respecta a su práctica profesional que desarrolla cada semestre como estudiante, se considera casi de manera unánime que es muy buena en cuanto al desarrollo y desempeño que se tiene en el aula y con los niños, por otra parte, en lo que es su trayectoria como estudiante y a las notas y productos obtenidos, la mayoría sienten muy satisfechas con los logros que a través de su formación va logrando o alcanzando como futura educadora.

En lo que respecta a la identidad que construyen las estudiantes normalistas, la mayoría se sienten satisfechas de su ingreso a la institución, lo mismo a cómo se sienten al interior del aula a partir de lo que obtienen para su formación. Lo mismo sucede de manera mayoritaria en lo que respecta a su estabilidad emocional que repercute en su aprovechamiento académico.

## Referencias consultadas

- Arnaut, Alberto (1996). *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994*. México: CIDE.
- Bolívar, Antonio (2007). *La formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional*. Revista Estudios sobre Educación, número12, pp.13-30. Universidad de Navarra. Disponible en:  
<http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8988/1/12%20Estudios%20Ea.pdf>.
- Dubar, Claude (2001). *El trabajo y las identidades profesionales y personales*, en *Trayectorias ocupacionales y mercado de trabajo*. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, número 13, pp. 5-16. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/229259509/Dubar-2001-EI-Trabajo-y-Las-Identidades-Profesionales-y-Personales>
- Dubar, Claude (2012). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra.
- Dubet, Francois (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Castells, (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Tres Volúmenes*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gaulejac, Vicent (2004). *Estudio sociológico de las identidades*. Apuntes de Sociología sobre Identidades de la Universidad Pompeu Fabra- Barcelona.
- Geertz; Clifford (2000). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- García, Alfonso (2007). *La construcción de la identidad*. Revista Cuestiones Pedagógicas de la Universidad de Murcia, número 18, 2006/2007. Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/14%20construccion%20de%20identidades.pdf>
- Peña, Jaime y Durán Elba (2008). *La investigación cuantitativa: Procesamiento de los datos desde los instrumentos*. Tlaxcala: Ediciones de la UPN-291.

Rendón, Silvia (2017). *La escuela como centro de formación identitario de los futuros profesionistas. El caso de las profesiones en Chile*. Documentos sobre la Personalidad Humana. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Rodríguez, José Luis (1989). *Trastorno de identidad, Factor común en alumnos de bachillerato*. Tesis inédita de Maestría en Psicología Clínica. Puebla: Universidad de las Américas-Puebla.